

# LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

## Suscripción

En Lorca, mes. . . . . una peseta  
Fuera, trimestre. . . . . cuatro »

## DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

## Anuncios

y comunicados á precios convencionales.  
Administración é imprenta: Corredera, 46

## CIUDADANÍA

Prosiguiendo en el desarrollo expositivo de mis aseveraciones, publicadas en números anteriores de este diario, vuelvo al tema: *Lorca políticamente considerada no presenta más que dos aspectos: la tiranía y la esclavitud.*

Más como el movimiento impulsivo de mi pluma no se determina en la pulsación de un lirismo jeremiaco, sino en la férrea voluntad que mira á un resurgimiento de vida, voy á dar hoy á los lectores de LA OPINION (sin señalar personalismos, que detesto) mi convicción íntima sobre las causas de tan lamentable estado, que en mi criterio es única, y no otra que la torpeza ó el egoísmo, ó ambas debilidades, en la acción de las clases directoras.

Así como la coexistencia del deber con el derecho fundamenta el perfeccionamiento individual, la coexistencia de la perfectibilidad intelectual con la elevación del sentido moral forma la grandeza y felicidad de los pueblos.

Ovidar esta ecuanimidad, y no procurarle á los gobernados esta demostración, de que la entidad llamada á velar por el interés de la colectividad, no sabe discurrir.

Veamos. Un pueblo puede ser muy religioso, estar todo él sembrado de templos; mas como la religión no está llamada á dar tono vivo más que en su objetivo directo, cual es, la elevación del sentido moral, no cabe duda que tal pueblo gozará de un concepto de sublime civilización, marcará una época, será hasta el asombro del mundo; pero si los que llevan las riendas de su dirección política no le han proporcionado los medios para su perfectibilidad intelectual, ese pueblo será civilizado, hasta civilizador; pero sin cultura.

Otro pueblo goza de una perfectibilidad intelectual inverosímil, por lo deslumbradora, pero carente de tono delicado en sus sentimientos morales; este pueblo será culto, pero vivirá en la barbarie. Ejemplo de este pueblo lo encontramos en cualquiera de los de raza sajona, v. g., en los Estados Unidos; y ejemplo de un pueblo de elevado sentido moral sumido en una incultura degradante, nos lo ofrece Lorca.

Pero dónde está la causa de esta incultura? En el número de templos? Eso es una salvajada siquiera el pensarlo. Yo, admirador de los que sellaron con su sangre la católica fe di-

vina que me enseñaron mis padres, y que, ardoroso defensor de mi credo religioso, hago profesión pública del mismo con santo y legítimo orgullo, no es posible que intente indicar el número de templos de Lorca como causa de su cultural decadencia. Yo si sostengo es, que lo que ha dependido de la educadora misión del pueblo, como son los símbolos de su civilización y los monumentos de su fe, ahí están arrebataando la admiración de los contempladores; pero lo que ha dependido de los primates políticos para dar al pueblo la perfección que su intelectualidad reclamaba, ha quedado por hacer.

Y yo me digo: Si este pueblo en una sacudida vigorosa, y con labios de quejumbrosa dignidad, preguntara á esos directores de la opinión pública: *Qué habéis hecho del pan de nuestros hijos?* Qué contestación darían á este sagrado grito?

Si la única misión confiada á tales directores está apuntada en el perfeccionamiento cultural, y han consentido (por no decir pactado) que borrarán hasta los tradicionales signos del mismo, como son el Instituto, la Inclusa (y hasta la Colegiata hubiera desaparecido sin el clamor unánime del pueblo); si no hay señal de un propósito de dar concepto fabril al laborioso esfuerzo del individualismo lorquino; si el único destello de cultural progreso se revela en las fábricas de alpargatas, y no pueden hacer el desenvolvimiento de su comercio por las trabas que sufren en sus operaciones bancarias y en las expansiones de su objetivo financiero, por la falta de una decidida protección política, reconozcan los tales directores su estrepitoso fracaso, y que á pesar de la excelente rectitud de su voluntad, han conducido al pueblo al marasmo de su miserable situación económica.

Y nosotros que reconocemos los heraldos de la civilización en los templos que solazan nuestra espiritualidad, soñamos también con los heraldos de la cultura en las creaciones fabriles, en la protección de nuestro comercio, en la administración de nuestros intereses, que nos eleven al eminente grado que nuestra civilización reclama.

ISMAEL

## Sube al cielo

En el campo desgraciado de mi vida que adornaron con su sangre los engaños, luché en nombre de un destino de perpetuas esperanzas que jamás se realizaron.

Yo he gustado los sabores de ilusiones de epopeyas que la Patria me ha inspirado, y he soñado en su grandeza, como sueñan sus quereres los que están enamorados.

Yo he trazado con pinceles de ternura, en el cuadro de mi afán, el hogar santo, y sus líneas de sentires inextintos mi sublime adoración arrebataron.

Yo he sentido á las de vida que me alzaban á la bella perspectiva de los campos. Y las brisas..., y la albura del paisaje, y las aves... mis estrofas inspiraron.

Yo soñaba generosos horizontes que irradiara con su luz mi apostolado recogiendo los gemidos del que sufre y las gotas calientes de su llanto.

Hoy transforman el alcázar de mis ansias en cenizas las patrañas del engaño, y aunque siento los quereres de otro tiempo, ya no cifro en los ensueños mis encantos.

Oprimido por mis épicos anhelos, por su Patria ví luchar á mis hermanos, mientras otros á la España veneranda hasta el título de madre denegaron.

Y los místicos anhelos y esperanzas signos fieles de un divino apostolado, contra el muro de la humana impenitencia que levanta la perfidia, se estrellaron.

Y al trocarse mi pasado de ilusiones, en espera crepitante del engaño, ya no encuentro los encantos que otras veces encontraba en la belleza de los campos.

Si en lo humano sólo sé que no sé nada. Si á la vista del fragor vierto mi llanto, ¡sube al cielo, alma doliente, que allí viven los amores inmortales del cristiano!

A. G. A.

## AYER.....

Día de invierno, nuboso y melancólico, fué el día de ayer en Lorca; día de infinita tristeza, en que el cielo lloró á ratos dejando caer ligeras gotas de lluvia como lágrimas de dolor; para aumentar esta desolación, la muerte arrebató de sus hogares á varias personas conocidísimas en la localidad, á queridos amigos de todos, que nos abandonan á la mitad de la jornada de la vida, para no encontrarnos jamás.

Como una losa de plomo pesó el día de ayer sobre nosotros, con la abrumadora desesperanza de sus nubes grises, de su luz incierta, de sus lloviznas molestísimas.

En estos días invernales la tarea periodística se hace premiosísima; las ideas parece que se enmarañan en nuestra inteligencia y no aciertan á salir por los puntos de la pluma; las noticias escasean en todos los centros informativos y la musa inspiradora de nuestros escritos parece que ha huído de nosotros, dejándonos titubeantes y desamparados.

Retraídos en la lobreguez de nuestra redacción, contemplamos, desde sus vidrieras, á los escasos transeuntes que arrebujados pasan por la acera; nuestro espíritu se sumerge en una laxitud, en una modorra inextinguible y el alma sueña en días

espléndidos de luz, en días de sol alegres y diáfanos; en días de vida bulliciosa é intensa....

En aromas de nardo, en perfumes de claveles.

## Política y Administración

### La sesión municipal de ayer

Ante todo le damos las más expresivas gracias al Sr. Alcalde, por habernos dado toda clase de comodidades en el Salón de sesiones, para tomar las notas correspondientes á la sesión de ayer.

Y vamos á la sesión.

Preside el Sr. Periago, y actúa de secretario el Sr. Salazar.

Al empezar la sesión toman asiento en los escaños los concejales señores Mazón, Sánchez-Manzanera (D. Eduardo), Quiñonero, Lillo, Sánchez-Manzanera (D. Carlos), Arcas (D. Jerónimo), San-Martín, Cueto, Pallarés, Romero, Soubrier, Carrasco Ruiz (D. José) y Artés.

Se lee el acta de la anterior y es aprobada por la corporación.

El Sr. Secretario manifiesta que no hay nada que afecte al Ayuntamiento en las Gacetas y Boletines correspondientes á la última semana.

Entra el concejal Sr. Carrasco y Sánchez-Fortún.

*San-Martín*; pide que el Sr. Alcalde reúna á la comisión de Hacienda para tratar de las cuentas que haya pendientes de informe y para ocuparse del concurso de los trabajos de imprenta que necesite el municipio.

*El Sr. Presidente*: Mañana se reunirá para ambas cosas.

Por el Sr. Secretario se lee la distribución de fondos para el presente mes.

Entra el concejal Sr. Campoy Gómez (conservador), que ha sido llamado con urgencia para formar número, en caso de votación, por hallarse en minoría los mandantes.

¡Qué bonito papel el de estos concejales de *entra y sal!*

Ya, ya habrá para todos, y perdona lector esta digresión.

*Artés*: Habla para adherirse al Sr. San-Martín respecto á los deseos manifestados por este concejal, de que se reúna la comisión de Hacienda para tratar la cuestión del concurso de impresos para los servicios del Ayuntamiento, y para rogarle al Sr. Alcalde que ordene en las oficinas municipales que se le faciliten los datos que crea neces-